RESEÑAS

PEDRO LUIS BARCIA Y GABRIELA PAUER. *Refranero de uso argentino*. Buenos Aires: Emecé, 354 pp. (César Aníbal Fernández).

Registrar un refrán alguna vez escuchado, leer otros y verificar si son usados en el país es una compleja y paciente tarea propia de la investigación lingüística. Así se estructuró esta obra que demandó tiempo y precisión en el armado de cada ficha, para finalmente culminar en el *Refranero de uso argentino (RUA)*. De esa manera se pudo reunir un corpus de más de ocho mil textos, recopilados en obras regionales y nacionales, así como a través de consultantes directos.

El refrán es uno de los testimonios más auténticos del habla popular, ya que no requiere de la escritura para su reproducción o difusión. Se aprende por vía oral, escuchándolo y por la misma vía se difunde, aunque debe señalarse que en la actualidad los portadores de texto son múltiples y variados en cuanto a los canales de uso.

Los refranes ocurren en el nivel más concreto de la comunicación y constituyen una manifestación de la competencia de los hablantes, desde la perspectiva de la pragmática. En los actos de habla suelen estar ligados a ciertos usos sociales en los que se manifiesta la intervención oportuna y repentista ante otro interlocutor en una conversación o para dar la nota de humor. Ya lo decía Cervantes: “el refrán que no viene a propósito, antes es disparate que sentencia”. Y los hay para todas las situaciones. Una de sus características es la adaptabilidad a la intención del hablante. “Al que madruga Dios lo ayuda” se le contrapone “no por mucho madrugar amanece más temprano” (p. 216).

La categoría “refranes” es muy amplia y a menudo se la asimila con locución, frase proverbial, dicho, aforismo, adagio, máxima, sentencia, apotegma, paremia. Los diccionarios no suelen aportar una delimitación clara en su significado. Se trata de un texto variable, de uso popular, origen anónimo, producto de la experiencia colectiva y de transmisión verbal. En todos estos rasgos reside su riqueza y permanencia. Los autores señalan también la brevedad, semanticidad, figuratividad, universalidad, atemporalidad, lexicalización, carácter didáctico y memorable o fácil de recordar por su ritmo, rima y paralelismo. Incluyen la característica del humor.

El refrán es definido como una “unidad pluriverbal lexicalizada con intención y sentido parenético” (p.23). Se trata de un tipo de texto específico al que recurren todos los grupos sociales y que expresan la sabiduría popular. Suele emplearse en ciertos contextos en los que va precedido por un “como decía mi abuela”. Implican una reflexión acerca de la realidad y de la propia experiencia, propuestos en determinada circunstancia. Se dice “consejos y ejemplos no obligan, pero alimentan el seso”.

La obra tiene dos grandes partes: la presentación y el corpus. La primera parte es un completo estudio donde se analiza el origen de este tipo textual, sus antecedentes, características, vínculos con el español y bibliografía selecta de obras españolas y argentinas. Estas últimas se mencionan en el cuerpo del *RUA*, con abreviaturas explícitas previamente codificadas para una mejor referencia y cita.

Con respecto al corpus, puede decirse que la planta del *RUA* ha sido organizada sobre la base de un ordenamiento alfabético combinado, teniendo en cuenta la primera palabra significativa del texto, ya sea sustantivo o verbo. Una aclaración de los autores es la de no hacer interpretaciones dejando a resguardo del lector dicha tarea. Sin embargo, en algunas

oportunidades ese criterio se modifica, delimitando el texto a través de “observaciones” con el fin de incorporar algún contexto temático específico. Esta amplitud de criterio facilita la búsqueda dada la variedad de formas que adquiere cada texto en cada momento y circunstancia en que es empleado. A continuación del texto va la fuente bibliográfica o la provincia donde se tiene detectado el uso.

Los refranes empleados en la Argentina son un reflejo de los orígenes migratorios de la mayor parte de la población. El *RUA* se define como argentino no tanto por su origen, sino por la vigencia en este medio. Seguramente parte de este material será compartido también por otros países hispanohablantes.

Los autores señalan que el refranero tiene mayor vitalidad en los adultos que en otros niveles generacionales y que conforman parte de su cronolecto.

De las recopilaciones anteriores a la presente destacan la que llevara a cabo el Ministerio de Educación en la Encuesta del magisterio de 1921, cuyo resultado puede verse en el *Refranero* (1944) de Ismael Moya, así como otras de carácter provincial que los estudiosos del tema recogieron en su medio y que se incluyen en la bibliografía, tales como *Refranero criollo: dichos y sentencias del habla popular* (1986 y 1987) de Casiano Suárez, *Refranero sanjuanino* (1981, 1982 y 1983) de Antonio Aguilar, *Los refranes en Salta. Refranero salteño. Diccionario sociolingüístico y bibliográfico* de Susana Martorell de Laconi (2011) o, de Fernando Justo, *Refranero folklórico de La Rioja* (2007), entre otros.

Este libro se complementa con otro de los mismos autores denominado *Diccionario fraseológico del habla argentina* (2010) y juntos constituyen el más novedoso y documentado acervo de nuestra identidad lingüística contemporánea.

Academia Argentina de Letras
Universidad Nacional del Comahue
caesar@fibertel.com.ar

CARMELITAS DESCALZAS DE PUZOL. 2012. *Comenzando siempre. Páginas escogidas del Libro de las Fundaciones (Teresa de Jesús)*. Madrid: Editorial de Espiritualidad, 224 pp. (Josefina C. López).

En conmemoración al V Centenario del nacimiento de santa Teresa de Jesús (1515-2015), las carmelitas descalzas de Puzol han publicado diversas antologías críticas y temáticas con las obras más representativas de la religiosa: *Libro de la vida*, *Camino de perfección*, *las Moradas* y el *Libro de las fundaciones*. *Comenzando siempre* corresponde al *Libro de las fundaciones*: la fundación de 17 conventos, incluyendo los de la orden masculina.

Esta labor de Teresa de Jesús como fundadora fue el reflejo de diversos factores. *Comenzando siempre* se encarga de señalar, desde sus inicios, la similitud de nuestro contexto histórico y cultural al de la religiosa: “inmerso en una profunda crisis de valores e instituciones” (11). Y, junto a este “panorama”, las autoras de la publicación se dedican a presentar en detalles la inigualable fe y lealtad de la religiosa hacia Dios y su palabra, así como su voluntad, los rasgos únicos y distintivos de su personalidad como claves de su éxito.

A su vez, Teresa de Jesús rodeada de un ambiente no exento de dificultades, obstáculos ni limitaciones, entre estas, su condición de mujer y judeoconversa, el libro se encarga de poner en manifiesto no sólo el espíritu inquebrantable de esta sino a Dios “como el verdadero protagonista, el arquitecto del edificio” (12). Este símil, atribuido por las autoras de la antología, tiene como finalidad mostrar a Dios como el principal promotor y sostén de la santa ante las vicisitudes que la acompañaron en la adquisición de las paredes y techos de cada uno de los monasterios o fundaciones. De esta manera *Comenzando siempre*, por medio de sus dos